



**INSTITUTO SUPERIOR DE ARTE Y
COMUNICACIÓN**
“PROF. ALBERTO MARIO CRULCICH”

CURSO DE INGRESO
ELEMENTOS TECNICOS: EL TANGO

CARRERAS: Profesorados de Danza

DOCENTE:

- Prof. Nahuel O. Leguizamón

2020

EL TANGO: UN DIALOGO

La danza en el tango se construye a cada paso; el baile social no requiere en él coreografías o acuerdos preestablecidos, por el contrario exige de un ahora y una construcción conjunta. Nunca podremos bailarnos dos veces el mismo tango, ni podremos saber qué tango nos bailaremos, vamos haciendo cada tango en cada abrazo, como lo expresa el escritor argentino Leopoldo Marechal: “El tango es la posibilidad infinita.”

La improvisación es la base del tango, pero ésta tiene una particularidad, los movimientos y desplazamientos deben realizarse entre dos; existe una expresión muy conocida que dice que la pareja debe ser un monstruo de dos cabezas, los movimientos deben ser coordinados, conjuntos (sin que éstos impliquen que deban ser iguales). Bailar tango junto a mi pareja sin preestablecer ningún acuerdo diferente a “bailemos” requiere de un efectivo sistema de comunicación que ocurre exclusivamente en el cuerpo, y es quien hace posible la improvisación dentro de una pista. El tango-danza es un diálogo corporal. Para dialogar en el tango es necesario conocer el lenguaje, entender las reglas, los acuerdos, las marcaciones; pero entre quienes lo conocen es suficiente y autónomo para generar todo tipo de conversaciones. La comunicación a través del cuerpo es compleja y supone cierta anti-naturalidad; depende de una formación, de una nueva manera de asumir y actuar sobre la corporalidad. Esta formación introduce en el cuerpo ciertas posturas y movimientos que no le pertenecen, pero en general todo tipo de educación y culturalización supone un control sobre lo sensorial. Para Foucault la educación modifica al cuerpo para un fin, pretende volverlo efectivo y en este camino lo limita, lo controla y reelaborándolo; en el tango la formación condiciona la manera en la que el cuerpo se desempeña, elabora un nuevo cuerpo más efectivo para bailar. El tango requiere de una formación, pues para que la danza ocurra es necesario que entre la pareja exista un lenguaje común, uno que es diferente al cotidiano y que se aleja de la naturalidad. El lenguaje carga consigo elementos arbitrarios, históricos, aprendidos; pero son éstos los que constituyen códigos comunes en una comunidad que posibilitan la interacción.

EL LENGUAJE

Aunque el lenguaje conserve la arbitrariedad no puede olvidarse que su formación y evolución dependen tanto del contexto social en el que desarrolla el lenguaje como del material, que en este caso es el cuerpo. Es decir, al igual que otro tipo de lenguajes, el que tiene lugar en el tango tiene una dependencia social y otra natural. El maestro Dinzel hace un análisis de la evolución del tango-danza y trata de establecer las condiciones culturales en las que se desarrollaron los cambios. Por ejemplo, él explica cómo la mayoría de las características modernas de la danza de salón y de las marcaciones que permiten la comunicación se desarrollaron durante los años 40 en Buenos Aires, en los años dorados del tango. En este periodo se vivió en la ciudad una fiebre de tango; gran número de orquestas surgieron y empezaron a tocar en los exclusivos salones; muchas de ellas alcanzaron un notorio éxito y hoy son consideradas como de suprema importancia, como la orquesta de Aníbal Troilo, Osvaldo Pugliese, Juan D`Arienzo y otros maestros. La cantidad desbordada de orquestas y la fascinación general por el tango colmó las pistas; diversos lugares se constituyeron como milongas en las que se bailaba con música en vivo y a las que acudía un gran número de bailarines. El baile de salón se desarrolló de una manera sin precedentes gracias a su nueva popularidad; la cantidad de personas que bailaban día a día en las milongas requirió de todo un sistema que hiciera posible bailar con cualquiera en la multitud, ésta fue la época que permitió un baile de diálogo y de improvisación. Como lo evidencia Dinzel el tango es un baile popular, se desarrolla dentro de la cultura, se alimenta de ella y la alimenta. La comunicación en el tango depende principalmente del cuerpo: su movimiento y su contacto. A pesar de la influencia del contexto en los movimientos que se involucran en la danza, éstos se dirigen hacia una naturalidad; el tango por ejemplo tiene una base fundamental en la caminata, elemento totalmente natural del cuerpo; a diferencia de otro tipo de danzas como la salsa o el ballet, los desplazamientos en el tango se realizan caminando; evidentemente esta caminata tiene sus particularidades, como los cambios de dirección y de velocidad según una música específica, pero no se modifica de una manera radical la caminata natural del ser humano. En todas las danzas se incorporan elementos orgánicos y no orgánicos, que para Dinzel se hacen visibles en la dirección de los movimientos, de manera curva o recta, “todas las danzas de origen popular, nacidas en el pueblo, contienen el elemento orgánico que es curvo, nunca recto. Ningún elemento de la naturaleza es recto”. En el tango también se cumple esta ley. Los movimientos son curvos. La recta es un elemento intelectual, y en las danzas en las que observamos líneas rectas, quiere decir que alguien pensó en danza, su origen ya no es natural, es producto de la mente de un hombre.” La dirección de los movimientos es una de las evidencias de qué tan naturales o racionales son las danzas, pero en general cada

una de ellas tiene ambos elementos, pues no puede separarse ni del cuerpo social ni del sensible; ambos conviven y bailan la misma danza, sólo que dependiendo de la danza uno sobresale frente al otro. En general, con la evolución en el tiempo de las danzas los movimientos se racionalizan y naturalizan con la técnica. Por un lado, todos los elementos que son incorporados en las danzas deben modificarse para acoplarse al cuerpo: los movimientos, las posiciones deben acoplarse de tal manera que sean más acordes con el funcionamiento de la corporalidad y su estructura; en el caso del tango se hacen más curvos, más orgánicos, más fluidos. El tango por nacer en la ciudad, como baile social, conserva para sí muchos elementos orgánicos y comunicativos: busca el piso, busca al otro en el contacto.

EL CUERPO: ELEMENTO FUNDAMENTAL

La técnica es la sistematización de cierto tipo de movimientos que involucra una danza, permite su enseñanza y por lo tanto garantiza su conservación en el tiempo, aunque evidentemente supone una evolución y por lo tanto un cambio. En el tango, el dominio de una técnica posibilita una mayor conciencia corporal: potencializa la manera en la que el cuerpo actúa en la danza. Los movimientos son realizados en pareja, en un espacio limitado por un abrazo, por lo que éstos deben ser acordados entre los dos bailarines. Debe existir un proceso comunicativo que guíe los desplazamientos, que permita que surja el monstruo de dos cabezas. Pero en el tango estos acuerdos no son preestablecidos, como sucede en las danzas que involucran coreografías muy específicas acordadas previo al inicio de la danza, como es el caso de la chacarera (baile folclórico argentino) por el contrario la selección de los movimientos ocurre durante el propio baile, no existen secuencias establecidas, la improvisación es la base del tango social. A pesar de tener una dependencia en la técnica, el tango sólo sucede en la utilización creativa de las posibilidades que ésta ofrece. Si los movimientos deben realizarse conjuntamente, la pareja requiere de un lenguaje común, que utiliza exclusivamente su corporalidad; éste permite que dentro del abrazo se propongan e interpreten movimientos; que se establezca todo un diálogo complejo, rico en posibilidades y que excluye elementos de otros lenguajes. Las marcaciones en el tango no involucran palabras, ni códigos aislados, es decir, elementos que no se relacionen con el movimiento mismo. Los bailarines no establecen acuerdos parciales, como “cuando te agarre así la mano, da tres pasos a la derecha”; la gran cantidad de posibilidades de desplazamientos se verían limitadas por este tipo de acuerdos y sería imposible bailar con alguien desconocido. El lenguaje que utiliza el tango sólo requiere de la sensación, el contacto en el abrazo. Las marcaciones se realizan con una lógica sencilla de distribución del peso, dirección del movimiento según el torso e intención en el tamaño y velocidad del desplazamiento. Estos tres elementos fundamentales posibilitan infinitas combinaciones de movimientos. Los movimientos en el tango se realizan conjuntamente; esto no quiere decir que ambos deban hacer el mismo movimiento, sino que deben procurar mantener una conexión y un enfrentamiento constante entre los torsos. El abrazo es el espacio donde se establecen las marcaciones que son ejecutadas con todo el cuerpo; éste sirve de marco de los desplazamientos. La pareja busca la unidad en el contacto, en la reducción máxima del espacio entre los dos cuerpos que se desplazan como uno sólo. Los movimientos son variados, disociados, cambiantes, pero buscan la unidad, la cercanía dentro de la pareja; éstos pueden procurar desplazarse junto al otro, alrededor de él, alrededor mío, pero siempre con el otro. **“SE NECESITAN 2 PARA BAILAR TANGO”**, es una frase popular, que expresa la necesidad mutua

que existe en la danza. Para poder establecer una comunicación que conduzca los movimientos conjuntos, es preciso tener tanto una conciencia del cuerpo ajeno, como del propio. Quien conduce, al igual que quien interpreta cada movimiento, debe estar atento del estado de ambas corporalidades. Existe una dependencia, una necesidad del otro. El abrazo tan cercano facilita la comunicación, pero también requiere de una completa atención mutua para poder generar los desplazamientos, pues el estrecho espacio en la que éstos ocurren no permite que cada uno baile independientemente. En el abrazo hay un encuentro de voluntades; tal como en cualquier otro tipo de conversación existen choques, acuerdos, acercamientos, de vez en cuando alguien tiene que ceder, de vez en cuando no nos podemos entender. En el diálogo se hacen evidentes tensiones, deseos y otras complejidades humanas. No existen correspondencias exactas, y sería aburrido tratar de encontrarlas. El encuentro de dos cuerpos involucra sensaciones y éstas motivan velocidades, movimientos, pausas, giros, contactos; éstos son los componentes de una conversación que puede estar cargada de erotismo, de lucha, de complicidad, de reto, entre un hombre y una mujer (generalmente, aunque ésta no es la única posibilidad).

La marcación es relativamente sencilla, depende de los bailarines utilizarla de determinada manera para encontrar la mayor cantidad posible de combinaciones y secuencias de movimientos según la motivación que surja de la música y el encuentro de los cuerpos. La marcación consiste en proponer cada paso, según una dirección, un tamaño y una velocidad, la ejecución fluida de estos pasos, junto a las pausas, es la que va configurando el tango. El torso es el que permite la conducción de cada movimiento, según tres referentes fundamentales: con qué pie doy el paso, hacia dónde lo hago y cómo lo hago (qué tan corto, qué tan rápido). Esta marcación es posible en el propio desplazamiento de quien conduce, quien genera la propuesta y acompaña su pareja en la ejecución de la siguiente manera: la dirección del torso señala la dirección del movimiento, la distribución del peso, con qué pie debo realizar la caminata, y la intención que se proyecta en el torso es interpretada con un tamaño y una velocidad en la que se realiza el paso. Este es el principio básico de marcación y es suficiente para toda la compleja gama, movimientos y diálogos que ocurren en una pista de baile.